CÓDIGO DANE: 205604001014 - Nit: 811043628-1

El recuento didáctico de la memoria

Isabel Cristina Arango Pérez

Institución Educativa Rural Pablo VI, Municipio de Remedios, Corregimiento de

Santa Isabel, nordeste antioqueño

Correo: <u>isacris125@gmail.com</u>

Para poder escribir el recuento que mi memoria desea plasmar, debo retomar mis

inicios como estudiante; fue en el año 1978 cuando por primera vez me enfrente a

un profesor y a un aula de clase. Ella una joven recién salida de la normal, delgada,

sutil, pero con gran carácter, hija de una docente del municipio de Medellín se

arriesga a enfrentarse a una comunidad que no conocía para poder dar inicio a lo

que sería a partir de ese momento su trayectoria docente. Fue ella la que me dio las

experiencias que alimentarían mi proyecto de vida para que al finalizar mi trasegar

en la adolescencia decidiera ser docente de preescolar y vivir día a día aquellas

historias enmarcadas en las almas pequeñas de los estudiantes que durante los

últimos 28 años de experiencia han llenado mi memoria de momentos felices, tristes

e inmemorables.

Después de graduarme de la Universidad de la Salle como Licenciada en educación

Preescolar y de presentar varios de los concursos que me permitirían pertenecer a

la planta docente de la secretaria de educación de Antioquia, en el año 2002 un

ángel llego a darme el empujón que me abriría las puertas para trabajar en un

colegio oficial, y aunque durante 9 años viví grandes experiencias en el sector

privado fue en la I E R PABLO VI donde el día a día enmarca los recuerdos que a

veces hacen brotar de mis ojos lágrimas en ocasiones de tristeza y otras de

satisfacción.



CÓDIGO DANE: 205604001014 - Nit: 811043628-1

Desde las ventanas que enmarcan mi salón de clase puedo visualizar hermosos colores y un paisaje celestial. Pero el verde de las montañas me hace recordar aquellos momentos que la muerte y la violencia que vivió esta comunidad dejaran huella imborrable en la memoria de aquellos niños y niñas que cada año han pasado por mis manos. Fue el 23 de abril de 2002 cuando la historia empezaría a escribir los capítulos de mi vida que durante 19 años me han acompañado, y entonces se da la puntada inicial para sacar de mi alma aquellas historias que a veces no me dejan dormir.

Año 2005 llega a mi aula de clase una pequeña tragedia, la que años después me llevaría a ver el pequeño cuerpo inmóvil en una caja de madera de uno de mis estudiantes con escasos 10 años; la base de la economía de esta comunidad es la minería, su papá un minero pide permiso para llevarse a su hijo a la vereda donde estaba avanzando una mina, no podría negar dicho permiso ya que el niño llevaba varios días esperando que llegara el viernes para ir con su papa a trabajar, como decía El, por que soñaba ser el mejor minero para ayudar a su familia. Horas más tarde un carro sale y cruza con gran afán la única calle que da ingreso y salida al pueblo, ¿qué sucedió? Aquel pequeño curioso había sufrido una peligrosa caída al lanzarse desde una barranca a una hamaca porque según él iba caer dentro de ella, sin imaginar la tragedia que este juego inocente traería, hospitalización, estado de coma y fractura cráneo encefálica que lo alejo del aula durante un par de meses, pero la gloria de Dios le permitió salir triunfante de este impase. Año 2010 vacaciones de junio para ser exactos un sábado, él, sus amigos y el profe del centro de iniciación se van rumbo a la vereda la mariposa, querían caminar e ir a "tirar baño" como dicen ellos en su lenguaje infantil, organizan el charco con piedras para bañarse y empieza el desenlace de un momento doloroso que partiría el alma de cada uno de esos pequeños de tan solo 10 años; su amigo de juegos, de locuras de clase, que a veces se quejaba insistentemente de dolor de cabeza, que siempre



CÓDIGO DANE: 205604001014 - Nit: 811043628-1

tenía una sonrisa en sus labios, se desploma sin explicación alguna en los brazos de su profe; no responde, lo llaman, le hablan, le dan pequeños golpes en su mejilla para que reaccione pero no hay respuesta, es necesario regresar para que reciba atención médica urgente, mientras el profe monta valientemente un caballo para sacarlo del lugar donde estaban, detrás de ellos corrían, lloraban, gritaban y pedían auxilio sus amigos, fue duro para mí su pregunta, ¿profe porque?, ¿acaso los que se deben morir no son los viejos?, ¡los niños no se deben morir!. ¡hay Dios! ¿qué debía responder?, estaba muda e inmóvil sin saber cómo dar respuesta a la pregunta que uno de ellos a gritos me hacía al encontrarse conmigo en el centro de salud cuando escucho el médico decir no se pudo hacer nada, llego muerto. Verlo en ese ataúd fue muy frustrante para mí, mientras extendía sobre la tapa del féretro la bandera del colegio me era imposible levantar la mirada, era solo un niño, ¿por qué?, este evento puso en alerta a la administración municipal, quien inmediatamente intervino con ayuda psicológica para todos, porque esta tragedia dejaría una huella imborrable no solo para su familia, sino para todos aquellos que vivimos de cerca lo sucedido.

Durante los años siguientes era común para la comunidad estar rodeado de grupos armados, a veces la guerrilla en otras ocasiones los paramilitares, iban siendo las dos de la tarde y era el momento en que el personal debía regresar a la segunda parte de la jornada escolar, de un momento a otro la calle principal se vio filtrada por gente armada, era evidente por la forma en que entraron que no era el ejército, de un momento a otro solo se vio una estampida, todos corrían asustados en busca de proteger su vida, mis pequeños aturdidos por los gritos corren hacia mí, no sabían que pasaba, los abrace y espere a que todos los que corrían terminaran de pasar y así poder jugar con ellos a las carreras para sacarlos del susto en que estaban, no fue fácil, yo estaba totalmente pegada al piso, no sé cómo saque fuerzas para salir de ahí y proteger a mis chicos, ellos eran los más importantes en



CÓDIGO DANE: 205604001014 - Nit: 811043628-1

ese momento, yo sabía con certeza que mi familia estaba segura y que nada les pasaría.

Año 2013 un inicio de semana normal, si mi memoria no me falla era un miércoles se escucha un rumor por los corredores, la madre de uno de los estudiantes del colegio había sido sacada de su casa frente a los ojos aturdidos de sus tres hijos en medio de la noche del martes, el desenlace de lo sucedido ya había sido anticipado por los encapuchados protagonistas del echo, esa noche sería la última vez que ellos verían a su madre con vida. Horas más tarde en medio de un acto cultural se confirma lo que ya muchos sospechaban, ella, una mujer sencilla, amable, tímida y madre de nuestra institución había sido encontrada en los terrenos de la granja del colegio degollada, era imposible no reaccionar ante tan vil acontecimiento, una mujer que no se metía con nadie, valiente, que no se dejó intimidar pierde la vida en manos de una violencia reprochable a la que éramos sometidos por un grupo de rebeldes de los paramilitares. Pero ese suceso no terminaría ahí, al día siguiente dos hombres vestidos de negro a tempranas horas de la mañana pasarían por algunas casas de las veredas Los lagos y Maria Auxiliadora a decirle a varias familias que contaban con dos horas para irse del pueblo o sino serian asesinados también...¡hay Dios! Estaban en medio de un velorio y de nuevo otra estampida, sin pensarlo tomaron lo poco que pudieron y llegaron como locos al colegio a sacar a sus estudiantes de allí para salir con el objetivo de proteger su vida y la de sus familias. Como era lógico pusieron en conocimiento de las autoridades lo que sucedía, era más o menos las 9:00 am y aunque notaba un ambiente algo pesado, le permití a mis estudiantes salir a su descanso, minutos después detrás de mi sentí un ruido extraño, no sabría definir que era, al voltear me encuentro con la mirada algo asustada pero decidida del policía comunitario, me mira y me dice: profe por favor proteja a sus estudiantes, esto se calentó....algo aturdida con ayuda de dos estudiantes del grado 11 pongo a salvo a mis pequeños en el aula y como siempre



CÓDIGO DANE: 205604001014 - Nit: 811043628-1

en medio del juego los escondí de manera estratégica para que nada pudiera lastimarlos. Pero ese momento de juego se vio frustrado cuando de loca manera los padres de familia querían tumbar la puerta a golpes para sacar a sus hijos y llevárselos, no atendían razones solo querían llevarse a sus capullos y cuidarlos, algo normal; sentido de supervivencia. Durante un buen tiempo cualquier ruido causaba en nosotros un gran temor porque durante dos semanas más vivimos los momentos más aterradores de la historia de dicha guerra entre dos bandos, era necesario encerrarnos a las 6:00 pm, la vida de todos estaba en peligro, no respondían por nadie que después de esa hora se encontrara en la calle, era tanto el silencio que hasta el ruido de una hoja al caer de un árbol estremecía las entrañas de cada uno de los miembros de la comunidad. Poco a poco llego la calma, al ser dado de baja algunos cabecillas y otros capturados por el ejército y la policía, pero ya nada volvería a ser igual, el miedo y la angustia siempre estarían presentes, aun mi hijo menor que para esa fecha contaba con escasos 5 años recuerda como lo encerré en el cuarto con su abuela y su hermana, mientras transcurría una balacera a la salida del pueblo, ¡mami, mami donde me escondo! y lleno de temor se metió bajo la cama, muerta de susto escondí mis lágrimas, y solo me preguntaba, ¿qué será de los demás?,¿qué nueva noticia habrá mañana?, ¿cuántas personas se tendrán que ir?, o ¿cuántos muertos habrá?; evocando en mi memoria las historias que mi abuela me contaba de la violencia cuando los liberales y los godos se peleaban y sacaban de sus casas para acribillar sin temor alguno ante los ojos atónitos de sus familiares a todos aquellos que creían sus enemigos. No ha sido fácil, aunque cada momento pasado es imborrable hemos aprendido a seguir luchando por nuestros sueños, obvio; muchos de aquellos chiquillos querían ser soldados o policías para matar a los que tuvieron el valor de terminar con la vida de seres importantes para ellos, y les confieso algunos ya lograron cumplir su sueño y otros murieron víctimas de esta guerra que tanta sangre a derramado injustamente.